

criminal, y conformarse con el cumplimiento de sus obligaciones individualmente. El sacerdote debe trabajar en el infatigable ejercicio de su ministerio apostólico; y el seglar en la eficaz cooperacion para el desarrollo y la práctica de la doctrina y la moral del evangelio: el rico en la liberal administracion de los bienes de fortuna, que no se le han dado para engolfarse en la soberbia, ni para ennegarse en los placeres, sino para guiar á la sociedad en un prudente trabajo: el magistrado público en la rectitud para tener el fiel donde se pesen las acciones públicas: los ciudadanos en servirse recíprocamente de reflejo en el esplendor de las virtudes sociales: la madre de familia en la delicadísima mision de ser punto de union de la sociedad doméstica por los tiernos lazos del sacrificio y del amor: la hermosa vírgen en perfumar á toda la sociedad con el esquisito aroma de sus gracias puras en el ejercicio de las mas delicadas de las virtudes cristianas; y todos y cada uno de los miembros de la sociedad, en no tener escondido el talento que se le haya concedido, sino poniéndolo en vía de lucro para el fin general del bien de la sociedad.

Hoy, que no sé por qué designio de la Providencia, he sentido mover la pluma bajo de mi mano para trazar un cuadro histórico de nuestra patria, para contar todos los vaivenes sociales de este pueblo privilegiado, para señalar todas las desgracias de una sociedad infortunada, contar las lágrimas que el dolor la ha hecho verter en su fatigosa marcha, y cantar el himno de gloria que corresponde á sus heroicos esfuerzos para resistir los furiosos embates de espantosas borrascas, no puedo menos que cerrar mi trabajo haciendo una llamada de atencion á la sociedad en general, del puerto seguro de su salvacion en la tormenta que la combate, y en particular á la sociedad católica, de la cual cada uno de sus miembros, es un va-

so de eleccion para llevar las gracias celestiales, que fecundicen nuestra sociedad y la hagan dar una copiosa cosecha de frutos de felicidad.

Si hoy lamentamos la desgracia de ver á nuestra patria fuera del carril de su ventura, no esperemos que pueda llegar á su fin, por el camino extraviado que la ha perdido: si la vemos hundida en el abismo pavoroso de los errores y de la anarquía, en vano esperaremos que la saquen de él, los que la han conducido á ese desgraciado término. No: el puerto único de salvacion, es el que nos indica la luz de la ciencia católica; y si las playas de la ventura social no son otras, que las de la moral evangélica, á la sociedad católica es á la que le corresponde la gloriosa obra de la regeneracion de una sociedad, que como el Hijo Pródigo, anda fuera de la casa de su Padre, en regiones extrañas y sombrías.

Para conseguir este fin, ni es necesario tener en la mano el timon de las acciones políticas; ni la esperanza debe debilitarse porque los principios católicos estén como ahrorojados con las cadenas de los errores demagógicos. Tambien cuando la civilizacion se refugió en los pechos de los primeros atletas del cristianismo, de esos heraldos de la causa santa de la libertad de la humanidad, el sol de la justicia tuvo que esconder sus refulgentes rayos entre las catacumbas. Pero cuando el Señor del Universo probó en el fuego de la tribulacion á los que habian de seguir su bandera; cuando los halló ya dignos de su causa; cuando en sus nobles pechos se embotó el hierro de la tiranía; cuando la grandeza de sus virtudes se sobrepuso á la enormidad de los vicios públicos, entónces les entregó el cetro y el destino de la sociedad. Entónces La Cruz, arrojó á Júpiter del Capitolio: la luz de la verdad brilló por todos los pueblos; y la sociedad, tanto tiempo fatigada con la pesada tiranía del error, sintió orear su frente bajo la sombra protectora del PRINCIPIO CONSERVADOR.

es de elección para llevar las gracias celestiales, que lo-
cundian nuestra sociedad y la hagan dar una copia co-
recta de autos de félicitad.

Si hoy lamentamos la desgracia de ver á nuestra patria
fuera del canal de su ventura, no esperemos que pueda
llegar á su fin por el camino extraviado que la ha per-
dido: si la vemos hundida en el abismo pavoreso de los er-
rores y de la anarquía, en vano esperamos que la saluden
de él, los que la han conducido á ese desgraciado término.
No: el puerto único de salvación, es el que nos indica
la luz de la ciencia católica; y si las playas de la ventura
acertan no son otras que las de la moral evangélica; á la
sociedad católica es á la que le corresponde la gloria
de ser la regeneración de una sociedad, que como el Hi-
jo Pródigo, anda fuera de la casa de su Padre, en regio-
nes extrañas y sombrías.

Para conseguir este fin, si es necesario tener en la ma-
no el limón de las acciones políticas; si la esperanza de
se debilitase por los principios católicos sería como
a hercúleo con las cadenas de los errores demagógicos.
También cuando la civilización es refugio en los pechos
de los primeros atletas del cristianismo, de esos pechos
de la cruz santa de la libertad de la humanidad, el sol de
la justicia tuvo que recordar sus resplandecientes rayos entre
las cadenas. Pero cuando el Señor del Universo pro-
dujo en el furor de la tribulación á los que habían de seguir
su bandera; cuando los halló ya dignos de su causa; cuando
en sus nobles pechos se unió el hierro de la tiranía;
cuando la grandeza de sus virtudes se sobrepuso á la cor-
rupción de los vicios públicos, entonces les entregó el ce-
lso y el destino de la sociedad. Entonces La Cruz, á pro-
pósito de la libertad: la luz de la verdad brilló por
todos los pechos; y la sociedad, tanto tiempo fatigada con
la pesada tiranía del error, sintió orientarse en frente la
cometa protectora del PRINCIPIO CONSERVADOR.

la intervención europea: la venida
de esta y sus operaciones hasta
el establecimiento del segundo Im-
perio 207
Capítulo VI Gobierno de la Regencia y nom-
bramiento del Emperador, hecho
en la persona del Archiduque Fer-
nando Maximiliano de Austria... 208
Capítulo VII Gobierno del segundo Imperio... 213
Capítulo VIII Salida de las fuerzas francesas
de México..... 236
Capítulo IX Memoriale al Emperador de
Guatemala..... 208
Capítulo X Memoriale al Emperador de
Guatemala..... 208

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

| | | PAG. |
|----------|---|------|
| Capítulo | I. Causas de la revolución..... | 5 |
| " | II. Dictadura del general Santa An- a; y revolución dimanada del plan de Ayutla..... | 63 |
| Capítulo | III. Presidencia del general D. Mar- tin Carrera: convenios de Lagos; y presidencia de D. Juan Alvarez y D. Ignacio Comonfort..... | 113 |
| Capítulo | IV. Presidencia de los generales Zu- loaga y Miramon: guerra llamada de la reforma..... | 159 |
| Capítulo | V. Presidencia de D. Benito Jua- rez, hasta su salida de México: campana del general D. Leonar- do Márquez: causas que motivaron | |

la intervencion europea: la venida de esta; y sus operaciones hasta el establecimiento del segundo Imperio..... 207

Capítulo VI. Gobierno de la Regencia y nombramiento del Emperador, hecho en la persona del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria... 265

Capítulo VII. Gobierno del segundo Imperio.. 313

" VIII. Salida de las fuerzas francesas de México..... 336

Capítulo IX. Memorable sitio de Querétaro.. 406

" X. Conclusion de la obra..... 465

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

Capítulo I. Origen de la revolucion de Santa Anna..... 5

Capítulo II. Dicho de la revolucion de Santa Anna..... 63

Capítulo III. Presidencia del general D. Mariano Paredes y Arrillaga: convenios de Lagos y presidencias de D. Juan Alvarez y D. Ignacio Comonfort..... 113

Capítulo IV. Presidencia de los generales Xicotencatl y Miramón: guerra llamada de la reforma..... 153

Capítulo V. Presidencia de D. Benito Juárez, hasta su salida de México: campaña del general D. Ignacio Zaragoza: causas que motivaron.....

FIN DEL INDICE DEL TOMO SEXTO.

84

972
A473e

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

NO. ADQ. 84 NO. CLAS. 972
A473e

AUTOR _____

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

84 972
A473e

Alvarez, Ignacio, 1836-1885
Estudios sobre la historia general de México.

